

**CUADERNILLO DE POESIA COLOMBIANA**

---

**47**

**Abel Marín**

*EDICIONES DE  
UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOGOTANA*

---

## P R E S E N T A C I O N :

Hace pocos meses murió en Buenaventura —ocupando un oscuro cargo de notario— un poeta de altísima valía pero que permaneció en la más absoluta ineditéz. Se llamaba Abel Marín y la cuantía de su obra ni es grande ni ha merecido el prestigio popular. Sin que ello quiera decir que carece de mérito. Más bien fue obra de la incuria y modestia del autor, este desconocimiento casi nacional de tan parca pero bien lograda faena estrófica.

Del “Diccionario Biográfico” de don Joaquín Ospina tomamos estos apartes: “Es verdad que no siempre que se habla de un poeta es menester detenerse en sus versos, sobre todo si ese poeta lo es de verdad, es decir, si posee un alma mucho más interesante que su obra y ese es precisamente el caso de Marín, quien ha preferido vivir sus poemas a escribirlos. Lo obra de Marín se compone de una veintena de composiciones cuya belleza profunda estriba en la emoción que vivifica muchos de sus versos. Sólo que esa emoción es recóndita, como subterránea y sólo perceptible para almas delicadas y pudorosas. Como artista, Marín no es, precisamente, un enamorado de la impecabilidad de la forma, del aliño académico, y ello se comprende fácilmente. Por otra parte, la técnica parnasiana, demasiado rígida y precisa, mal puede convenir a la objetivación artística de su espíritu ondulante, atormentado y sutil”.

Y de la “Colección Samper Ortega” sacamos este otro concepto: “Retraído y soltero, entregado por completo a sus quehaceres de abogado y a sus aficiones de educador, Abel Marín vive hace años en Buenaventura, observando con ojos de artista la feraz naturaleza tropical, para aprisionar el paisaje en magníficos sonetos escritos con pulso de artista y sensibilidad infantil, a pesar de que pertenece a la generación del Centenario, lo que vale decir que pisa la raya de los cincuenta. Marín tien un alma diáfana, sencilla y delicada como las almas de los niños. Su producción poética, poco abundante, es limpia, soleada y algo melancólica, como la austera vida de ese monje sin hábitos que resulta ser su autor”.

*La Revista de la Universidad Pontificia Bolivariana, en su empeño sin pausas por recoger en estos cuadernillos todo el acervo estrófico de la patria, no puede dejar pasar inadvertida la producción de Abel Marín y como homenaje póstumo a su memoria realiza esta suma de sus versos, tan cordiales y sencillos, tan fáciles y emocionados.*

## SED DE AMOR

Si me fuera tu vida indiferente;  
si yo te amara menos y tú más;  
si corazón y sangre y alma y mente  
latieran con un ritmo y un compás;

Si fuéramos dos almas paralelas  
para volar, cantar, soñar y amar;  
dos gaviotas errantes y gemelas  
hijas del cielo azul y la ancha mar.

Mas somos dos quejosos manantiales  
que sueñan entre espinos y jarales  
sediento uno del otro y nada más.

Oyendo, bajo tálamo de frondas,  
tú sollozar mis ondas, yo tus ondas,  
ay! sin poderlas confundir jamás.

## SOLSTICIO DE VERANO

Solsticio de verano. Reverbera el bochorno  
canicular. Ni un grumo por el turquí sediento.  
Y sobre las bronceínas montañas del contorno,  
inmóvil, como un palio de cobre, el firmamento.

Las hojas, el reflejo metálico de un horno.  
Ni un ave; ni un arrullo; ni un rumor; ni un acento.  
En éxtasis los árboles, escrutan el retorno,  
caritativo y húmedo de un hálito de viento.

A plomo el sol, en láminas de fuego crepitantes.  
Vibra la zona tórrida. Cantan los fulgurantes  
metales del verano bajo el ígneo derroche...

Y el escampado númen del árida sequía,  
menguado cauce inquiere, bajo el hervor del día,  
las arpas refrescantes de la estrellada noche.

## PLENILUNIO

Esta noche tan bella se ha volcado  
el cielo sobre mí... Noche ideal!  
Noche para cardar, pero a su lado,  
la seda de un amor sentimental.

Noche para adorarla embelesado,  
es la mía su mano inmaterial.  
Esta noche tan blanca la he esperado  
de mi humilde cortijo en el umbral.

Y no vendrás al fin, sueño remoto...!  
Mas... nos hemos de hallar en un ignoto  
vivir, yo siempre fiel, tú siempre fiel...

Y una noche cuele ésta, así tan bella,  
tú acaso me dirás: yo soy aquella...!  
...y acaso te diré: yo soy aquél...!

## ELEVACION

Besarte? Sí. Porque mi beso es una  
inocente oblación a tu realeza;  
es enlazar con hebras de la luna  
tu cabecita dulce a mi cabeza.

Besarte? Sí. Porque mi beso aduna  
en un haz tu tristeza y mi tristeza;  
besarte como a un párvulo en la cuna  
en la augusta elación de la terneza.

Besarte, sí, las manos fraternales,  
esos pálidos lotos ideales  
que lloran lo que a tu alma desasiste,

Besarte siempre con la unción del niño,  
pues que te adoro así como a un cariño  
de hermanita menor un poco triste.

## DESLUMBRAMIENTO

Hé nos bajo los trópicos ardientes,  
señoreados por férvidos palmares,  
que adulan las auroras, los ponientes,  
y las noches de insomnes luminares.

Cielos amplios, rotundos, transparentes;  
horizontes, espacios, playas, mares:  
ámbitos de zafir cerulescentes,  
prestigio de los términos solares.

Canto y encanto de los áureos días;  
visión de las marmóreas lejanías:  
claridad, libertad, deslumbramiento...

Sol y azul, cielo y mar, a grande orquesta...  
y por la esplendidez de la floresta  
la canción oceánica del viento.

## SANDALO

Nunca afligí tu vida ni te hice daño;  
tuyos fueron mis ritmos arrulladores;  
y del bosque apacible de mi aledaño  
te saludaron siempre mis ruiñeños.

De las cabras que triscan en mi rebaño  
te ofrendé las más blancas y las mejores;  
pero fuí el hortelano del desengaño:  
recogí sólo cardos, sembrando flores...

En la cumbre de tu alma fuí leve bruma,  
y, penacho de ensueño, floté en su cima;  
de tu vida en el cauce, ligera espuma...

Tú en cambio me has herido...! Tóma esta rima:  
que yo soy como el sándalo, que perfuma  
con su savia la mano que lo lastima.

## **OJOS DE MUJERES**

Hay ojos de mujeres que atesoran  
Ophires de ilusión y de esperanza;  
ojos llenos de bienaventuranza;  
ojos que sin mirar nos enamoran.

Ojos que nos sonríen cuando lloran  
como diáfanos lagos en bonanza,  
ojos que se hunden como en asechanza  
de algo extraterrenal, si a Dios imploran...

Ojos ensoñadores; ojos plenos  
de luz de más allá... ojos serenos,  
meditabundos, hondos y lejanos...

Ojos cuya mirada nos convida,  
con lenguaje estelar, hacia otra vida  
más allá de esta vida; ojos arcanos...

## **BOCAS DE MUJERES**

Hay bocas de mujeres, tentadoras,  
que ríen con sonar de cascabeles,  
en donde las canciones se hacen mieles  
y las palabras son multisonoras.

Bocas para besar, arrulladoras,  
que dan la sensación de los claveles;  
bocas en donde zumban redondeles  
como rojas libélulas cantoras.

Bocas como balsámicos panales,  
que sólo abren los labios musicales  
a las mentiras que el amor nos finge.

Bocas por nuestras bocas codiciadas,  
que mantiene por siempre custodiadas  
el sello impenetrable de la esfinge.

## **CABELLOS DE MUJERES**

Cabellos de mujer, aurirrizados;  
cabellos tormentosos y profundos;  
cabellos cual la noche de los mundos;  
cabellos cual los astros, burilados.

Cabellos que onduláis, aborascados,  
sobre la ática sién meditabundos;  
cabellos por los aires errabundos,  
cual innúmeros hilos encantados.

Cabellos como el heno hecho gavillas;  
olorosos, por rútiles horquillas;  
cabellos que sois fuente de Juvencio.

Cabellos... muda selva perfumada,  
para hundir nuestra frente atormentada  
como en una floresta de silencio!

## **NOMBRES DE MUJERES**

Hay nombres de mujeres, musicales,  
que a un tiempo son perfume y melodía:  
Laura, Elvira, Leonor, Inés, Lucía...  
y otros... para las justas ideales.

Nombres para el amor, sentimentales,  
pues que irradian ensueño y poesía:  
nombres con retintín de pedrería  
en nuestros amorosos madrigales.

Nombres que nuestras lágrimas resuman;  
nombres que al pronunciarlos nos perfuman:  
tan hondo, tan sutil es su sentido...

Nombres que nos revelan muchas cosas  
y que vierten esencias milagrosas  
dentro del corazón adolorido.

## MANOS DE MUJERES

Hay manos de mujeres que son una  
muda revelación de cosas bellas;  
manos que vierten suavidad de estrellas;  
manos que sufren palidez de luna.

Manos que transparentan la ninguna  
alegría interior de tantas Ellas,  
manos que al enviar besos dejan huellas  
en el aire, y que son nuestra fortuna...

Manos en las que Psiquis alza un cántico,  
manos donde un sapiente quiromántico  
leyó oscuros destinos zodiacales.

Manos que nos elevan a planetas  
superiores; que nos hacen poetas...  
manos lotos de luz, trascendentales...

## ALMAS DE MUJERES

Hay almas de mujeres que fascinan  
como honda irradiación de ortos lejanos;  
lámparas interiores que iluminan  
la su voz, los sus ojos, las sus manos...

Almas transubstanciales, que culminan  
en los altos silencios, y en los vanos  
vocablos; que subyugan y dominan  
con la alucinación de los arcanos...

Almas que acallan nuestros gritos de hombres...  
pues que hasta con las letras de sus nombres  
vestes ungieron de impolutas galas.

Almas que nuestro barro dignifican;  
que nuestras purezas purifican,  
y que hacia Dios nos llevan con sus alas.